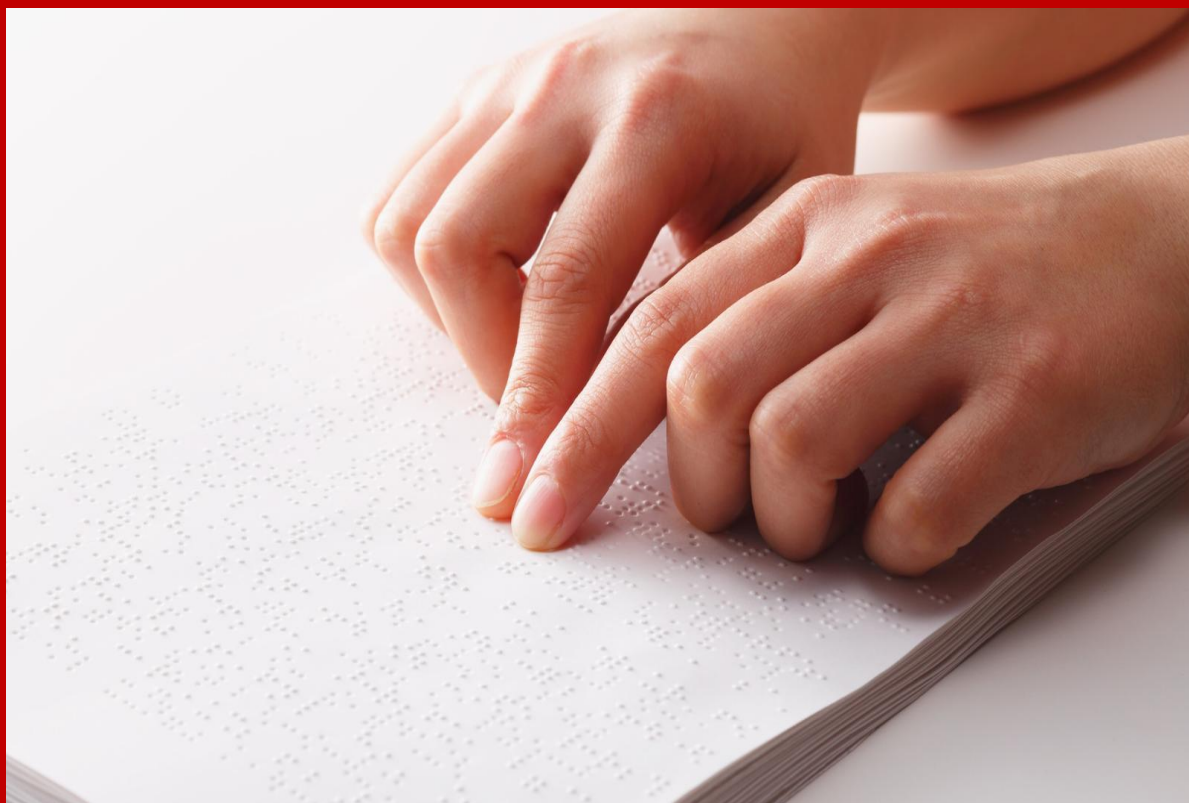




Recomendaciones para la lectura fluida del braille 2025



The voice of blind and partially sighted people in Europe

1. Introducción

La fluidez en la lectura del braille es fundamental para la alfabetización plena de las personas ciegas o con discapacidad visual grave. Las personas que leen braille con fluidez pueden acceder a la información de manera eficiente, disfrutar de la lectura por placer y participar en igualdad de condiciones en la educación, el empleo y la cultura. Sin embargo, a pesar de su papel fundamental, la fluidez en el braille suele recibir poca atención en la enseñanza y la rehabilitación, mientras que la velocidad de lectura y la comodidad táctil varían mucho entre los lectores.

Estas recomendaciones para la lectura fluida del braille se han elaborado bajo los auspicios de la Unión Europea de Ciegos (EBU), basándose en las conclusiones del Estudio del Grupo de Trabajo sobre el braille de la EBU relativo a la velocidad y la fluidez en la lectura del braille (2024). Estas recomendaciones tienen como objetivo traducir el conocimiento científico y la experiencia práctica en una guía clara y aplicable que sirva de apoyo tanto a los estudiantes como a los profesores de braille.

La base de estas recomendaciones proviene de un creciente conjunto de investigaciones internacionales que confirman que la fluidez en braille se puede aprender, practicar y reforzar a lo largo de toda la vida. Estudios como el de Stanfa y Johnson (2015), «Improving Braille Reading Fluency: The Bridge to Comprehension» (Mejorar la fluidez en la lectura del braille: el puente hacia la comprensión), muestran que aumentar la velocidad de lectura mejora directamente la comprensión y la motivación. Enfoques pedagógicos como el de «Flying Fingers» (Dedos voladores) de Swenson destacan la importancia de un entrenamiento temprano y atractivo de la fluidez para los lectores principiantes, mientras que los recursos de la American Foundation for the Blind (AFB) hacen hincapié en estrategias físicas y cognitivas como la posición de las manos, el tacto ligero y la anticipación mental.

En todas estas perspectivas, hay un principio claro: la fluidez se desarrolla a partir de la práctica, la diversidad, la motivación y una técnica consciente.

Por lo tanto, estas recomendaciones proporcionan diez estrategias clave para desarrollar la lectura fluida en braille, desde el entrenamiento de

habilidades táctiles y la preparación ergonómica hasta enfoques mentales y motivacionales. Cada recomendación está diseñada para ser práctica, adaptable e inclusiva para lectores de todas las edades y niveles. Estas recomendaciones se han diseñado para ser independientes del idioma, centrándose en los principios táctiles y cognitivos universales de la lectura fluida en braille, en lugar de en patrones lingüísticos específicos.

El público al que van dirigidas incluye:

- Niños y adultos que aprenden braille.
- Profesores y especialistas en rehabilitación.
- Padres y compañeros.
- Responsables políticos y defensores del braille.

Las siguientes secciones combinan conocimientos basados en la investigación, experiencia docente y las opiniones de lectores expertos en braille de toda Europa. En conjunto, forman una guía práctica para hacer que la lectura en braille no solo sea más rápida y precisa, sino también más agradable y sostenible: una habilidad para la independencia de por vida.

2. Entender la fluidez en braille

La fluidez en la lectura del braille se refiere a la capacidad de leer con agilidad, precisión y a una velocidad y con una comprensión adecuadas. Representa una integración de la percepción táctil, la coordinación motora, la comprensión lingüística y la predicción cognitiva.

A diferencia de la lectura de texto impreso, que se basa principalmente en la información visual, la lectura en braille depende de la exploración táctil activa. Cada celda debe reconocerse mediante el tacto y traducirse en significado lingüístico a través de la memoria a corto plazo y el contexto. Este proceso multisensorial explica por qué desarrollar la fluidez requiere tiempo y práctica.

Las investigaciones (EBU, 2024; Stanfa y Johnson, 2015) indican que la lectura táctil implica la coordinación de múltiples sistemas perceptivos y cognitivos: los dedos actúan como sensores, las manos como navegadores y el cerebro como intérprete. Los lectores eficientes aprenden a minimizar los movimientos innecesarios de las manos, a anticipar los patrones de las palabras y a mantener un ritmo de lectura que favorezca la comprensión.

Los niños suelen desarrollar la fluidez gradualmente a medida que se amplían su sensibilidad táctil y su vocabulario, mientras que los adultos que aprenden braille más tarde en la vida pueden enfrentarse a retos relacionados con la sensibilidad y la velocidad, aunque a menudo lo compensan mediante una mayor capacidad de predicción cognitiva y habilidades lingüísticas.



3. Estrategias clave para desarrollar la fluidez

3.1 Lee tanto como sea posible

La práctica es el método más eficaz para mejorar. Aunque al principio la lectura resulte lenta, leer con frecuencia desarrolla la memoria muscular y la confianza. Dedica un tiempo diario a la lectura y aumenta gradualmente la duración.

3.2 Toca con suavidad

Un toque suave mejora la sensibilidad y reduce la fatiga. Evita presionar demasiado los puntos, ya que ralentiza el reconocimiento y puede causar tensión en las manos.

3.3 Prepárate a ti mismo y tu entorno

Calienta las manos antes de leer, asegúrate de que estén limpias y secas, y mantén la superficie de lectura estable. Siéntate con la espalda recta y los brazos relajados.

La posición de las manos y la postura de los dedos también desempeñan un papel crucial en la fluidez. Mantén las muñecas relajadas y los antebrazos casi paralelos a la superficie de lectura. Los dedos deben estar ligeramente curvados, descansando de forma natural sobre la línea de braille.

Las yemas de los dedos índice y medio —no las puntas— deben entrar en contacto con los puntos. Esto permite una mayor superficie de percepción táctil y reduce la tensión en las yemas de los dedos.

Un movimiento suave y deslizante hacia delante con una presión mínima ayuda a mantener la sensibilidad y evita la fatiga. A algunos lectores les resulta más fácil mantener las manos en un ligero ángulo diagonal en lugar de perfectamente perpendiculares a las líneas, lo que permite transiciones más fluidas entre celdas y líneas.

3.4 Entrena tus habilidades táctiles

Utiliza las yemas de los dedos para explorar gráficos táctiles, texturas y juegos. Realiza ejercicios táctiles como seguir líneas, identificar patrones en relieve o distinguir pequeñas diferencias entre materiales.

3.5 Utiliza ambas manos y varios dedos

Los lectores de braille eficaces hacen un uso completo de ambas manos para mantener un flujo suave y continuo a lo largo de la página. El objetivo es minimizar las pausas entre líneas y mantener un ritmo de lectura constante.

Los lectores experimentados suelen utilizar la mano izquierda para comenzar la siguiente línea mientras la derecha termina la actual —una coordinación a la que a veces se hace referencia como la «técnica de las tijeras». Este método ayuda a mantener el movimiento hacia adelante y evita las pequeñas interrupciones que se producen cuando las manos, al leer, se mueven juntas desde el final de una línea hasta el comienzo de la siguiente.

Además, los lectores fluidos suelen utilizar cuatro o incluso seis dedos en lugar de depender únicamente de los dedos índices. Los dedos adicionales sirven para anticipar el texto que viene a continuación, comprobar la alineación o mantener la orientación espacial en la página.

Las investigaciones resumidas en *Flying Fingers* (Swenson, *Paths to Literacy*) y respaldadas por el artículo de AFB American Way sobre la productividad en braille muestran que la lectura con varios dedos fomenta la anticipación táctil: la capacidad de percibir las celdas de braille siguientes antes de que se interpreten conscientemente.

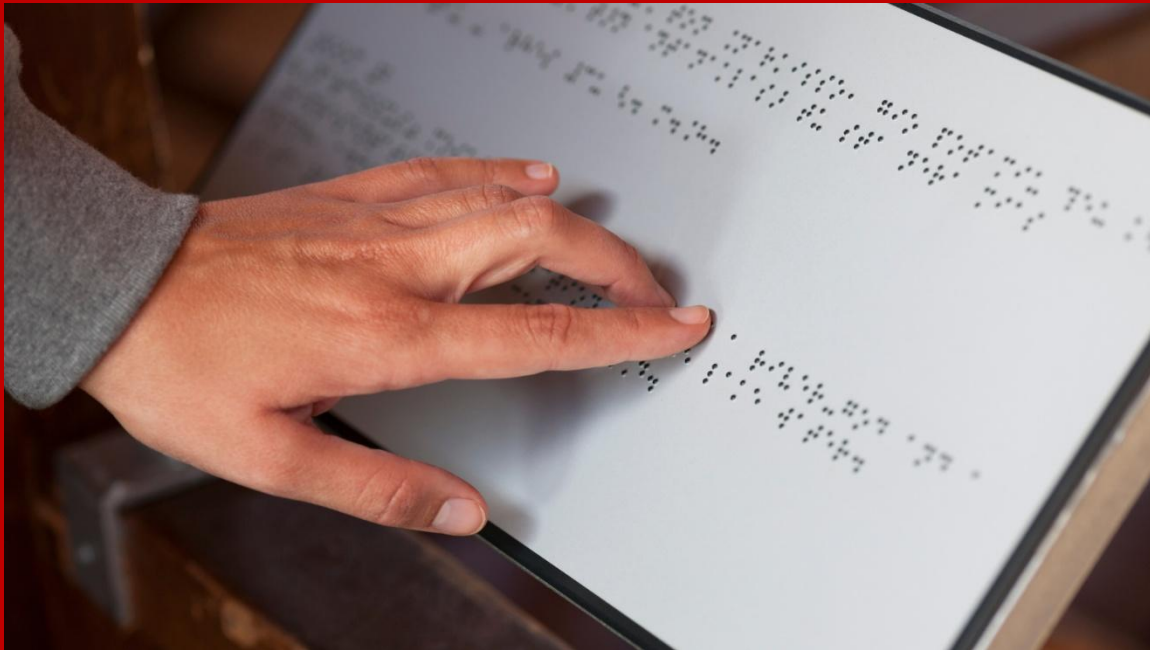
Desarrollar esta habilidad requiere práctica gradual. Empieza colocando los dedos medios ligeramente junto a los índices, permitiéndoles «seguir» el movimiento. Con el tiempo, deja que compartan parte de la

tarea de lectura. El objetivo no es solo la velocidad, sino un movimiento más fluido y rítmico de ambas manos.

Consejo práctico: Intenta leer textos sencillos y repetitivos utilizando ambas manos simultáneamente. Concéntrate en mantener un movimiento fluido en lugar de rápido: la fluidez comienza con el ritmo, no con la velocidad.

3.6 Lee braille impreso en diversos materiales

Exponete a diferentes estilos de escritura —libros, periódicos y revistas, etiquetas breves, extractos bancarios y facturas de servicios públicos—, así como al braille escrito en diferentes superficies: libros de papel, etiquetas de plástico o señalización, y pantallas braille. Leer contenidos variados y diferentes tipos de puntos aumenta la flexibilidad y la adaptabilidad.



3.7 Lee con tu mente

Utiliza estrategias cognitivas como anticipar palabras a partir del contexto, agrupar frases en unidades significativas y predecir el flujo de la oración. Esta actividad mental mejora la velocidad y la comprensión al mismo tiempo. A medida que avances, intenta reconocer las celdas de braille no solo como caracteres individuales, sino como patrones táctiles familiares que representan partes de palabras o palabras completas. Percibir estas configuraciones como formas holísticas —en lugar de una secuencia de puntos— ayuda a tu cerebro a procesar el texto más rápido y de forma más intuitiva.

3.8 Lee con otras personas

Participa en lecturas en voz alta compartidas o guiadas. Lee en voz alta a otras personas o con un compañero que te dé su opinión. La lectura en eco —sincronizar tu ritmo de lectura con una grabación— también puede ser muy eficaz.

3.9 Pon a prueba tu velocidad

De vez en cuando, lee más rápido de lo que te resulta cómodo. Aunque se te pasen algunas palabras, este ejercicio entrena tu reconocimiento táctil y aumenta tu velocidad general.

3.10 Lee lo que te gusta

La motivación sustenta el aprendizaje. Elige textos que te gusten y que te den una sensación de éxito tras sesiones breves. Recuerda: cada línea que leas de forma independiente es un logro del que estar orgulloso.



4. Para profesores y formadores

Los profesores y los profesionales de la rehabilitación desempeñan un papel crucial en el fomento de la fluidez en braille. La enseñanza debe ser individualizada, haciendo hincapié tanto en la precisión como en la velocidad a través de actividades atractivas. La evaluación periódica, los comentarios positivos y el refuerzo motivacional ayudan a los alumnos a progresar de forma constante. Fomentar la autocorrección y la reflexión también puede ayudar a los lectores a reconocer su propia mejora.

5. Conclusión

La lectura fluida del braille es tanto una habilidad técnica como una forma de empoderamiento personal. Conecta la participación táctil, cognitiva y emocional con la palabra escrita. Mediante la práctica regular, la diversificación de los materiales de lectura y el fomento de la motivación, todo lector de braille puede ganar en confianza y disfrute.

Como demuestran estas recomendaciones, la fluidez no es una habilidad fija, sino un viaje continuo —uno que abre las puertas al conocimiento, la comunicación y la independencia.

6. Referencias y lecturas recomendadas

- European Blind Union (2024). Study on Braille Reading Speed and Fluency.
- Stanfa, K. & Johnson, N. (2015). Improving Braille Reading Fluency: The Bridge to Comprehension. *Journal of Blindness Innovation and Research*, Vol. 5, No. 2.
- Swenson, A. (n.d.). Flying Fingers: Fluency Instruction for Beginning Braille Readers. *Paths to Literacy*.
- American Foundation for the Blind (2022). Supercharge Your Braille Reading for Pleasure and Productivity.

7. Descargo de responsabilidad

Imagen de portada, diseños decorativos e imágenes tomadas de Canva.com.

Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente las de la Comisión Europea o de las Agencias Europeas. Ni la Comisión Europea ni las Agencias Europeas pueden ser considerados responsables de ellas.



**Cofinanciado por
la Unión Europea**